

Ernest Hemingway, el más notable novelista norteamericano de los últimos veinte años y decano de los autores de Estados Unidos, vive, permanentemente en Cuba, donde posee una residencia en San Francisco de Paula, bello lugar en las afueras de la Habana. Actualmente se encuentra trabajando en una novela, en cuya obra ha dedicado cinco años. Cuando este trabajo se encuentre terminado será su primer libro desde aquel enorme éxito de venta en librerías, que constituyó, *From Whom the Bell Tolls* (Por Quién Doblan las Campanas) publicado en 1940 y su más grande libro hasta esta fecha.

Las novelas e historias de Hemingway casi siempre se han referido a guerras y muerte, asuntos estos con los cuales el autor, ahora en sus 48 años, se encuentra bien identificado para escribir por no serle desconocida la cara de la guerra.

Pocas figuras literarias han pasado tantos años de su vida en los campos de batalla y muy pocos novelistas han dedicado tantos de sus escritos al incidente de la muerte repentina, violenta. Aunque él ha servido como corresponsal de guerra en España, China, el Cercano Oriente y Europa, sus despachos han resultado menos notables que sus trabajos de ficción en los cuales él ha envuelto, más tarde, la esencia de sus experiencias.

ES UN PERFECCIONISTA DEL ESTILO...

Constituyendo un notable representante de esta generación de norteamericanos desde 1920, Hemingway ha sido calificado como el más disciplinado artífice de su tiempo. Posee un estilo conciso, incisivo, familiar y romántico en forma moderna, con determinada filosofía que ha sabido llevar a los millones de sus lectores. Ha sido calificado por la revista *Time Magazine* como "un perfeccionista en el estilo y un poeta en la acción."

Desde los primeros años de la publicación de sus primeras narraciones su estatura como un artista ha crecido enormemente. Pero las verdaderas virtudes de su estilo —picante, mordaz, económico— al igual que sus énfasis sobre acciones violentas, en la mayoría de sus caracteres, vienen a dificultar el poder determinar la filosofía esencial del escritor. Sólo recientemente ha venido a aclararse que Hemingway, tal vez más que ningún otro escritor norteamericano de la actualidad, se preocupa en describir los profundos sentimientos del alma del hombre, lo íntimo de su experiencia, y que se interesa no sólo con la muerte, sino también con su tristeza.

Ernest Miller Hemingway, nació en Oak Park, en el estado de Illinois, cerca de Chicago, el 21 de julio de 1899 y es hijo de un médico de campo. Su padre frecuentemente lo llevaba siendo un niño a las visitas diarias que hacía a sus enfermos en las fincas lejanas, y algunas de las experiencias de aquellos días se encuentran en las historias y narraciones publicadas en 1924 bajo el título de *In Our Time*, (En Nuestro Tiempo).

Un ardiente sportman, su padre le entregó al joven Hemingway una caña de pescar a los dos años de edad y un rifle a los diez. En la escuela pública Ernest se distinguió como un consumado boxeador y magnífico jugador de football.

Nunca ha abandonado su interés en los

Ernest Hemingway, novelista de los Estados Unidos

(Envío de la Oficina de Prensa de la Embajada de los Estados Unidos de América en Costa Rica).



Ernesto Hemingway

sports. Actualmente es un apasionado pescador, orgulloso de que existen peces nombrados en su honor, y un notable contribuyente de especies raras a los museos. Es un excelente tirador y le gusta el boxeo, el football y los patines. En España se quedó encantado con el deporte nacional de las corridas de toros y hasta llegó a tomar parte en varias "encerronas" donde se enfrentó, valientemente, con el toro. Los críticos españoles dicen que ese extraño trabajo, de tanto misticismo, sin ficción, de Hemingway, *Death in the Afternoon* (Muerte en el atardecer), que escribió después de diez años de haber observado y estudiado las corridas de toros, obra que fué publicada en el otoño de 1932, es mejor libro sobre lidias de toros que se ha escrito.

En este trabajo Hemingway trata de glorificar el sport taurino en su forma estética, sensual y religiosa —hasta ritualista— según su experiencia. Una lidia de toros se describe también en la primer novela de Hemingway, *The Sun Also Rises* (El Sol también se Eleva), publicada en 1926. Las grandes luchas de la caza forman el argumento de Hemingway en *Green Hills of Africa* (Las Verdes Montañas de África), publicada en 1935, y que fué inspirada en un viaje de carcería mayor en territorio de las selvas africanas. Las memorias de los indios que Hemingway conoció durante su niñez juegan también una parte importante en su trabajo al aparecer en *The Torrents of Spring* (Los Torrentes de Primavera) y en algunas de sus historias cortas.

Algunos críticos han observado cierto culto a la sangre y a la muerte en los trabajos de Hemingway, quien como cazador y pescador —ellos estiman que Hemingway no es un naturalista, en el sentido usual de la palabra— no describe la pesca y el patinar, el boxeo y las lidias de toros y el tomar por su propia cuenta, sino solamente por la violenta actividad física que es para él el

único medio de escape de un mundo que crece demasiado complicado, difícil y desalentador.

A los 15 años Hemingway se marchó del hogar, pero regresó más tarde y comenzó nuevamente sus estudios hasta graduarse de bachiller en 1917. Por un corto período de tiempo, después de graduado trabajó en el periodismo como redactor del *Kansas City Star* de Missouri, pero dejó este trabajo para trasladarse a Italia y servir como tripulante de una ambulancia en la Primera Guerra Mundial. Allí ganó sus primeras experiencias en la guerra. Más tarde se enlistó como voluntario en los *Arditi*, una unidad de infantería, especie de tropa de choque del Ejército Italiano y sirvió en el frente de combate. Pero tuvo que regresar al hogar inválido como resultado de las graves heridas que recibiera dos semanas antes del día que había de cumplir los 19 años. Escribiendo en 1942 de aquellos días de reclusión pasados en la cama de un hospital, a despecho de sus dos condecoraciones por hechos de heroísmo, Hemingway nos recuerda que comenzó a sentirse mejor tan pronto como se dió cuenta de que nada le había sucedido a él que no le hubiera sucedido a otros hombres antes. "Cualquier cosa que yo hiciera", pensó, "los hombres siempre lo hicieron, y si ellos lo hicieron entonces yo también puedo hacerlo."

PUBLICO SU PRIMER NOVELA EN 1926

En 1920 el "Toronto Star" envió a Hemingway a cubrir las informaciones de lo que sucedía en el Cercano Oriente. Un año más tarde se instalaba en París como corresponsal de la International News Service, y así, algunos años de su vida los pasó en Francia y España. La colonia Americana residente en París le brindó el material para su obra satírica "The Sun Also Rises"; en el verano de 1924 Hemingway se trasladó con otros americanos de París a Pamplona, España, para asistir a las famosas fiestas de San Fermín y a las seis corridas de toros que se celebran durante la semana que dura la feria. Este es el viaje que describe tan maravillosamente, en "The Sun Also Rises," pero con tantos cambios que llega a realizarlo mucho más verdadero de lo que es en la realidad de la vida. Publicado este libro en 1926, fué la primera novela de Hemingway y su cuarto libro. Aunque en lo esencial es un trabajo desesperante, a ratos la historia resulta simpática, con gracia, amistosa y hasta exuberante.

Con la publicación de este libro, Hemingway se distinguió, emergiendo como portavoz no sólo de los llamados "expatriados norteamericanos" que se habían radicado en Europa o recorrían el Continente durante los prósperos años de los 1920s, pero también de todos los jóvenes norteamericanos que tan esperanzados estaban en la guerra de 1914 al 1918 y habían desenvuelto u obtenido de sus resultados aparentes un sentimiento de fatalismo e irresponsabilidad. Clifton Fadiman,

(Sigue en la pág. 220)